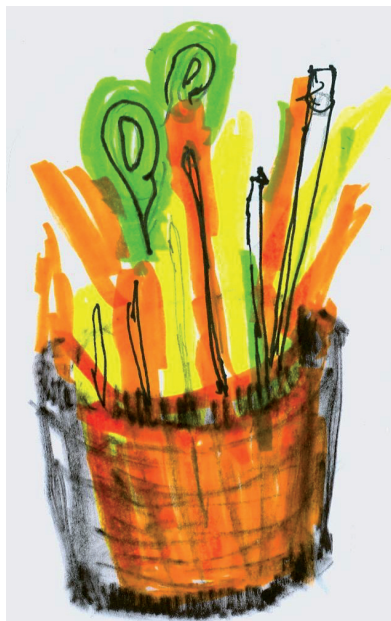


Colección:
pluma, papel y tijera 2

“El comentario de textos”



**Departamento
Académico de
Lenguas**

“La escritura y el habla pueden ser utilizadas por los alumnos para construir mejores comprensiones y también para incrementar su retención, porque los estudiantes recuerdan mejor lo que ellos han dicho (en tanto es su propio conocimiento) que lo que los docentes [y los libros] les han contado.”

K. Gottschalk y K. Hjortshoj, *The elements of teaching Writing*, Boston, Bedford, St. Martin's, 2004, p. 20-21.

Este instrumento pedagógico no puede ser reproducido ni en todo ni en parte ni registrado en o transmitido por un sistema de recuperación de información en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, del Departamento Académico de Lenguas del ITAM.

DR © 2010, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)
Río Hondo No. 1. México, D.F.

El comentario de textos

Características

- Es un género de opinión.
- Su finalidad es ofrecer una interpretación u opinión personal sobre lo leído (texto base), mediante juicios que sustentan la valoración del comentarista.
- Se construye básicamente con elementos expositivo-argumentativos.
- No pretende ser exhaustivo. Puede centrarse en los aspectos generales, o bien, en los rasgos particulares del texto base.
- No es un resumen.

Habilidades que desarrolla

- La comprensión lectora
- La capacidad crítica
- La expresión de opiniones argumentadas
- La capacidad de informar, orientar, motivar y persuadir

Tipos de comentario

- Libre: el comentarista decide qué aspectos del texto base son relevantes, cuáles analizará y qué estructura tendrá su comentario.
- Guiado: el profesor orienta la lectura mediante preguntas y señala los aspectos que deben incluirse en el comentario.

Al inicio, el comentario de textos debe llevar

- un título original
- la ficha completa del libro, capítulo o artículo (autor, título de la obra, editorial, país, año de publicación, páginas, etc.) sobre el que se hace el comentario

Estructura del comentario de textos

1. Breve introducción que contenga la tesis, la postura y la valoración del comentarista
2. Desarrollo y defensa de la postura asumida, basada en la exposición de argumentos que justifican la valoración
3. Conclusión que reafirma la postura

Posturas que puede asumir el comentarista

Apologética:	de exaltación de virtudes
Invectiva:	de franca descalificación
Neutra:	de balance de fortalezas y debilidades

Algunas perspectivas para valorar un texto

Clásica:	en relación con el canon establecido por los expertos en la materia
Panorámica:	a partir de la relación-comparación con otros textos o autores
Impresionista:	a partir de los efectos (impresiones) que el texto provocó en el comentarista
Ideológica-conceptual:	a partir del debate de los conceptos expuestos en el texto

Formalista:	de acuerdo con los aspectos estructurales del texto
Culturalista:	a partir del contexto (época y lugar) en el que surge el texto
Sociológica:	a partir de sus aportaciones o su impacto social
Histórica:	de acuerdo con el marco histórico-temporal que antecede al texto
Estética:	a partir de los elementos de estilo (lenguaje, tono, recursos del escritor, etc.)

El comentario de texto sirve para

- comprender un texto
- responder exámenes
- elaborar reportes de lectura
- participar en debates
- realizar presentaciones orales
- hacer reseñas de libros, de películas, de exposiciones artísticas
- analizar proyectos
- redactar informes empresariales



A continuación, se presenta como ejemplo un texto breve, a partir del cual se elaboró un comentario de texto.

TEXTO BASE PARA REALIZAR EL COMENTARIO DE TEXTO

Cerebros*

por Manuel Vicent

Una serpiente no va a querer a nadie por mucho que la acaricien: su cerebro sólo atiende a la sed, al hambre, al sexo y al sentido de la orientación, que son los instintos primarios de la supervivencia.

En cambio el perro, apenas ve a su amo, muestra su alegría moviendo el rabo y, excitado por el miedo o la rabia, ladra a quien no conoce, porque su cerebro ha alcanzado ya la fase evolutiva de las emociones. El sustrato fundamental de las personas antes de llegar al uso de razón está abastecido por esos dos cerebros todavía activos que llevamos incorporados bajo el córtex, donde radica el intelecto: el cerebro ciego del reptil y el llamado límbico de los mamíferos superiores.

Sólo así se explica que un científico de biología molecular se desgañite insultando al árbitro en el fútbol con ladridos de perro y vuelva luego al laboratorio a investigar con paciente sosiego sobre el ADN de la mosca del vinagre, o que un catedrático de lógica matemática se vista de nazareno en Semana Santa y cargue con la peana de la Virgen Dolorosa, o que Jack el Destripador se deshiciera en lágrimas cuando murió su gato.

Sabemos llegar al bar de la esquina porque usamos todavía el cerebro del reptil que fuimos un día; amparamos ferozmente a nuestras crías, adoramos a Dios, amamos a la patria, tememos al poder, defendemos nuestro territorio,

nos enamoramos perdidamente, nos emocionamos ante los colores de la bandera o de la camiseta de nuestro equipo, guiados por nuestro cerebro límbico, que sólo libera pasiones más o menos primitivas.

No hay más que ver cómo ladran con furia o mueven el rabo algunos perros en medio de la vida pública, con qué gusto culebrean algunas serpientes entre los conceptos pantanosos de familia, nación, lengua y territorio, excitando los instintos primarios de los ciudadanos, para darse cuenta de que gran parte de la política española, lejos de haberse instalado en el córtex del cerebro, se mueve todavía en la fase preliminar a la razón.

Algo de esto intuía Maquiavelo cuando, en sus consejos al Príncipe, dijo que hay tres clases de cerebros: el que discierne por sí mismo, el que sólo entiende lo que otros disciernen y el que no discierne ni entiende nada.

Esta tercera clase de cerebro, que Maquiavelo califica de inútil y que puebla infinidad de cráneos, es el que algunos políticos alimentan con conceptos sagrados y viscosos, mediante un juego sucio, para excitarlos y extraer de ellos sólo emociones primarias de mamíferos superiores con el único fin de sacar votos.

*Texto levemente modificado para fines didácticos, Manuel Vicent, "Cerebros", en *El País, Gente y TV*, 5 de febrero, 2006, http://www.elpais.com/articulo/ultima/Cerebros/elpepugen/20060205elpepiult_2/Tes (consultado el 11/02/2010).

De faunas políticas

Manuel Vicent, "Cerebros", en *El País, Gente y TV*, 5 de febrero, 2006, http://www.elpais.com/articulo/ultima/Cerebros/elpepugen/20060205elpepiult_2/Tes (consultado el 11/02/2010).

Manuel Vicent, conocido periodista español, critica de forma mordaz uno de los vicios de la clase política de su país: la costumbre de apelar a las pasiones de los ciudadanos antes que a la razón. Menciona que, en el cerebro humano, sobreviven rasgos del cerebro de los reptiles, que rige instintos de supervivencia, y de los mamíferos superiores, en el que residen las emociones. Así es como el articulista explica ciertas costumbres y situaciones en las que las personas actúan de modo pasional.

La retórica de este texto, basada en la zoología, le sirve a Vicent para criticar a los políticos de España por medio de frases y adjetivos sarcásticos e irónicos. Afirma, por ejemplo, que en la vida pública "culebreen algunas serpientes entre los conceptos pantanosos de familia, nación, lengua y territorio".

El artículo de Vicent trasciende su realidad inmediata y permite establecer paralelismos entre la situación política española y la realidad mexicana. Tanto en México como en España abundan las declaraciones absurdas de los políticos y menudean las falacias sobre variados temas. Desde la crisis económica hasta las perturbaciones del clima, los funcionarios del gobierno y de los distintos partidos políticos suelen aprovechar cualquier ocasión o cualquier tribuna para influir en la percepción y en las creencias de la población y tratar, con ello, de atraer las simpatías de sus potenciales votantes. En una palabra: tanto en España como en México, compartimos la misma fauna política que Vicent eficazmente denuncia en su artículo.

Parrilla de autoevaluación para el comentario de texto

Indicaciones:

- Antes de entregar el comentario de texto, responda el siguiente cuestionario.
- Marque “sí” o “no” en cada rubro de la autoevaluación.
- Corrija y reescriba su comentario de texto, de acuerdo con los errores que haya encontrado.

	Sí	No
1. ¿El comentario se apega a los lineamientos formales establecidos en este cuadernillo (datos personales, ficha del libro que se comenta, extensión, formato, etc.)?		
2. ¿El comentarista asume alguna perspectiva para valorar el texto?		
3. ¿La perspectiva asumida es pertinente?		
4. ¿Se comentan algunos aspectos del texto base, ya sean de fondo o de forma?		
5. ¿Se ofrecen argumentos que sustenten la opinión del comentarista?		
6. ¿Los argumentos son sólidos y están bien planteados?		
7. ¿Los juicios valorativos son pertinentes?		
8. ¿Se excluyen los coloquialismos, las muletillas, las expresiones orales, informales y conversacionales?		
9. ¿Se omiten las palabras ambiguas?		
10. ¿Se evitan las repeticiones?		
11. ¿Las oraciones tienen sentido completo?		
12. ¿La puntuación es correcta?		
13. ¿La acentuación se apega a la norma?		
14. ¿Las mayúsculas y las minúsculas están bien empleadas?		
15. ¿La ortografía es correcta?		
16. ¿Hay un buen manejo de otros aspectos de la norma (uso de preposiciones, gerundios, palabras juntas y separadas, así como ausencia de vicios del lenguaje)?		

BIBLIOGRAFÍA

CARLINO, Paula, *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006.

CASSANY, Daniel y GARCÍA DEL TORO, Antonio, *Recetas para escribir*, Puerto Rico, Editorial Plaza Mayor, 2001.

SÁNCHEZ LOBATO, Jesús (coord.), CERVERA RODRÍGUEZ, Ángel, HERNÁNDEZ GARCÍA, Guillermo y PICHARDO NIÑO, Coronada, *Saber escribir*, Madrid, Instituto Cervantes/ Aguilar, 2006.

Universidad Pompeu Fabra, *Parles. UPF* <http://parles.upf.edu/cr/casacd/modelscs.htm>

Si requiere mayor información o asesoría personalizada, acuda al Centro de Aprendizaje, Redacción y Lenguas (CARLE) o consulte la página web del Departamento Académico de Lenguas: <http://www.lenguas.itam.mx>

Los cuadernillos que integran la colección *Pluma, papel y tijera* fueron elaborados por el Departamento Académico de Lenguas del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).

Rector

Arturo Fernández Pérez

Vicerrector

Alejandro Hernández Delgado

**Director General de la División Académica de
Estudios Generales y Estudios Internacionales**

José Ramón Benito Alzaga

**Jefa del Departamento
Académico de Lenguas**

Rosa Margarita Galán Vélez

Autores

Claudia Albarrán Ampudia

Rodrigo Cortez González

Rosa Margarita Galán Vélez

Marcela Rabadán Gallardo

Diseño

Lilyth Ormsby

Coordinación del proyecto

Claudia Albarrán Ampudia